

A PROPOSITO DE UN BALSAMARIO DE LAS TERMAS DE ACINIPO (RONDA, MALAGA)*

por Salvador F. Pozo

EL Museo de Málaga conserva un interesante balsamario de bronce hallado en las Termas de la ciudad romana de *Acinipo*. La superficie del vaso se nos ofrece dorada, pues la pátina está muy perdida; presenta algunas manchas de oxidación. En la pared hay huellas de un rasguño reciente y de una rotura antigua; el borde es invasado y engrosado al exterior, con una moldura o acanaladura propia para servir de apoyo a una tapadera. El vaso descansa en un pequeño pedestal o soporte, hoy incompleto —fragmentado por la mitad—.

Alto máx., 45 mm; diám. abertura, 34 mm; diám. pedestal, 32 mm. Número Inventario, 3021. Buen estado de conservación.

El balsamario está decorado con tres cabezas de “negros o etíopes” bien modeladas y realizadas mediante incisiones (cinceladas). Formalmente las tres testas son muy parecidas y responden al mismo tipo iconográfico. Están representadas frontalmente, la melena muy larga enmarca el rostro: varios buclès trenzados —simétricos— dispuestos verticalmente, el peinado es muy geométrico y monótono.

Los rostros son muy anchos y planos, de poco volumen. La frente amplia, los ojos casi a flor de piel con la pupila incisa, tal vez estuvieron rellenas de plata o pasta vítrea; la nariz más ancha que larga, la boca de labios carnosos. En general el modelado es muy naturalista y denota los rasgos asexuados de este tipo de representaciones (nubio joven e imberbe).

Estos recipientes bronceos eran destinados para contener perfumes, ungüentos y ciertos líquidos que servían para la limpieza de la piel. Respondían a las exigencias de lujo de las altas capas sociales y a su exagerado afán de belleza e higiene. No es casual que el hallazgo del balsamario acaeciera en las termas de la ciudad.

* Mi más sincero agradecimiento al Dr. Puertas Tricas, Director del Museo de Málaga, por la facilidades otorgadas para el estudio de la pieza.

El balsamario de *Acinipo* corresponde al tipo 180 de la clasificación elaborada por Eggers.¹ En *Hispania* por lo conocido es ejemplar *unicum*. Un vaso de Avenches (Musée d'Art et d'Histoire de Genève),² en el Landesmuseum de Bonn,³ sin procedencia, y otro encontrado en una tumba de Bayford (Kent, Reino Unido)⁴ son paralelos exactos. Diríase que son obras de un mismo taller.

Este tipo de balsamario presenta otras variantes, no siempre aparece el tema del "negro". Así lo atestigua un vaso de Colonia, en el Museo Nacional de Budapest y en el Museo de Stralsund, con cabezas de Sátiros y Ménades.⁵ A veces no son tres, sino cuatro las cabezas representadas, como ocurre en los ejemplares precedentes. En el Museo de Trier⁶ se conserva un vaso, de este tipo de balsamario en bronce, con representación de tres cabezas (rostros barbados).

Nosotros hemos estudiado con anterioridad⁷ otro tipo de vaso plástico (busto-balsamario), cuya funcionalidad e iconografía son similares. En ambos casos aparece el motivo del "negro", de rasgos étnicos pronunciados. Lo que convencionalmente se denomina "nubio o etíope", así aparece representado en el busto-balsamario de Santo Tomé (Museo de Jaén).⁸

El ambiente funerario —sepultura— donde apareció el ejemplar de Kent, demuestra que su uso en las termas como recipiente para contener ungüentos y aceites no fue exclusivo. Y tal como ocurre en los bustos-balsamarios de *Munigua* (Sevilla), de los "Columbarios de Mérida" (Badajoz), de Santo Tomé (Jaén) y de *Balsa* (Luz de Tavira, Portugal),⁹ su uso funerario concuerda con un pasaje de la Historia Natural (XIII, 1, 20), donde Plinio menciona que se depositaban perfumes en las tumbas para honrar a los muertos.

Hay un tipo de lucernas bronceas que adoptan la forma de una cabeza de negro. Es el caso de una lámpara hallada en el Cabezo de Alcalá (Azahila, Teruel),¹⁰ hoy en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

El tema del negro (cabezas o bustos) aparece reproducido en los *pondera* de *statera*: un *aequipondium* hallado en la ciudad romana de *Ratiatum* (Rezé, Loire Atlantique),¹¹ otro del Museo del Cairo¹² y dos de la Bibliothèque Nationale de Paris.¹³

1. SZABÓ, K.: "Balsamaires en bronze provenant de la Pannonie", *Bronzes romains figurés et appliqués et leurs problèmes techniques. Actes du VII e Colloque International sur les bronzes antiques*, en Alba Regia, XXI, 1984 (Hungría), p. 101, Figs. 6 y 9.
2. LEIBUNDGUT A.: *Die Römischen Bronzen der Schweiz. II. Avenches*. Mainz, 1976, n.º 120, p. 101, lám. 62.
3. MENZEL, H.: *Die Römischen Bronzen aus Deutschland. III. Bonn*. Mainz, 1986, n.º 232, p. 99, lám. 107.
4. *Guide to the Antiquities of Roman Britain, British Museum*, London, 1966, p. 13, Figs. 5 y 11.
5. FREMERSDORF, F.: "Bronzenes Dreikopfgeläss aus Köln", *Germania*, 25, 1941, pp. 38-42, láms. 3, 4 y 5.
6. MENZEL, H.: *Die Römischen Bronzen aus Deutschland. II. Trier*. Mainz, 1966, n.º 166, p. 69, lám. 57.
7. POZO, S. F.: "Balsamarios Figurados del M.A.N.", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional (Madrid)*, IV, 1986, pp. 47-53; "Balsamarios antropomorfos en bronce de época romana hallados en la Península Ibérica", *A. E. Arq.*; 157-158, 1988 (en prensa).
8. FERNÁNDEZ-CHICARRO Y DE DIOS, C.: "Noticiario-Arqueológico de Andalucía", *A. E. Arq.*; 97-98, 1958, p. 185, fig. 9.
9. POZO, S. F.: "Balsamarios antropomorfos...", *A. E. Arq.*; 157-158, 1988, (en prensa) núms. 1, 2, 4 y 8.
10. CABRÉ, J.: "Los Bronces de Azahila", *A. E. A. A.*, 4, 1925, p. 302, lám. II, b.
11. BOUSQUET, J.: "Circonscription de Bretagne et Pays de La Loire. Informations Archéologiques", *Gallia*, XXV, 1967, p. 237, Fig. 24.
12. EDGAR, M. C. C.: *Catalogue Général des Antiquités Egyptiennes du Musée du Caire, Greek Bronzes*. Osnabrück, 1973 (reedición), n.º 27.847, p. 56, lám. XVII.
13. BABELON, E., BLANCHET, J. A.: *Catalogue des bronzes antiques de la Bibliothèque Nationale Cabinet des Médailles*. Paris, 1895, n.º 1.021, p. 445 y n.º 1.025, pp. 445-446.



Fig. 1. Balsamario de *Acinipo* (Foto M. Cuenca)

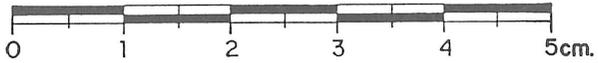


Fig. 2. Balsamario de *Acinipo* (Foto M. Cuenca)



Fig. 3. Balsamario de Acinipo (Foto M. Cuenca)

También son usuales las representaciones aisladas —estatuillas—, donde vemos a un joven negro de pie, otras veces sentado; en posturas llenas de movimiento, inhabituales en la plástica clásica y con claros nexos de unión con el “arte alejandrino”. Un ejemplo de ello serían dos estatuillas itifálicas procedentes de Bucellas (Portugal)¹⁴ y Son Catlar (Menorca)¹⁵ o la estatua del Museo de Tarragona: un negro *lampadophoros*,¹⁶ por citar solamente los documentos hispanos.

La difusión de un mismo motivo iconográfico en diversos objetos y utensilios —balsamarios, pesas de balanza, lucernas, estatuillas, bustos-balsamarios..., etc.— no es casual y queda por resolver la filiación de los talleres productores.

Se observa que cada objeto tiene una difusión diferente, independiente. Así los hallazgos de lucernas son muy numerosos, a juzgar por los ejemplares

14. ALVES PEREIRA, F.: “Archeologia Bracaraugustana. Estatueta ithyphallica”, *O Archeologo Português*, VIII, 1903, pp. 300-304.

15. Vid. *Historia de Menorca* (J. Mascaró Pasariu). Menorca, 1982, Fig. en p. 65.

16. PARIS, P.: “Promenades Archéologiques en Espagne. VII. Tarragone”, *Bulletin Hispanique*, 12, 1910, pp. 128-131. A. García Bellido, *Esculturas Romanas de España y Portugal*. Madrid, 1949, n.º 467, pp. 442-443, lám. 325.

conocidos,¹⁷ lo mismo sucede con los bustos-balsamarios.¹⁸ En cambio el tipo de balsamario adornado con tres cabezas de negros (vaso de *Acinipo*) tuvo una difusión más restringida, al menos eso deducimos por los escasos ejemplares conocidos hasta ahora.

Un dato a resaltar es la similitud temática y estilística que existe entre los balsamarios, pesas de balanza, apliques de carros y de *fulcra*, adornos de trípodes.

La cronología tampoco es la misma para todas las piezas, los bustos-balsamarios están ausentes en la riquísima serie broncea de las ciudades de Pompeya y Herculano, su producción es posterior al siglo I de la Era. Sí se han documentado en dichas ciudades hallazgos de lucernas y estatuillas.

Los vasos plásticos que adoptan forma de busto o cabeza de negro, no es una composición netamente romana en lo referente a su concepción, aunque forman una serie coherente y con elementos fijos en todos los ejemplares. En Grecia y Etruria¹⁹ se documentan gran variedad de vasos —arcilla y bronce— que reproducen dicho motivo iconográfico.

Jean Ch. Balty²⁰ opina que la elección del “nubio” en los balsamarios vendría justificada por la popularidad que tenían los esclavos etíopes en las termas (CIC; Her, IV, 50, 63) y (Petr; 34) y saca a colación dos estatuas de jóvenes etíopes —interpretadas como esclavos de baños— que tienen en sus manos un balsamario.

Las representaciones de negros son frecuentes en el arte antiguo. Antes que en Grecia el motivo interesó a los artistas egipcios como viene atestiguado en un relieve de una tumba de Menfis de la XVIII dinastía: donde aparecen junto a bárbaros asiáticos en una escena de prisioneros de guerra del faraón.

En el arte minoico también está documentado el tema en el Palacio de Knossos; en cambio está ausente en la Grecia Micénica. Aparece de nuevo en ambiente jónico, en la colonia de Naucratis, importante puerto helénico donde los griegos toman contacto con los elementos etíopes.

A partir de ese momento el uso del motivo de la cabeza de negro es frecuente en todo tipo de objetos: orfebrería, terracotas..., etc. y es usual en la cerámica jónica de figuras negras y en los vasos áticos de figuras rojas.

En época helenística el tipo adquiere más importancia, creándose nuevos prototipos iconográficos. Ahora, sobre todo, en los pequeños bronceos, el joven etíope o negro aparece con los cabellos largos y trenzados, dispuestos simétricamente, con cierto sentimiento de tristeza patética, la nariz corta y chata, los labios carnosos. Este nuevo esquema plástico sustituye al anterior que denotaba las influencias de la moda egipcia y líbica.

17. BOUCHER, S.: *Recherches sur les bronzes figurés de Gaule pré-romaine et romaine. Bibliothèque des Ecoles Françaises d'Athènes et de Rome*, fasc. 228. Rome/Paris, 1976, pp. 181 ss. (amplia bibliografía). Vid. notas 47-51.

18. MAJEWSKI, K.: “Brazowe Balsamaria Antropomorficzne W Cesarstwie Rzymskim”, *Archeologia* (Polonia), XIV, 1963, pp. 95-126.

19. Cf. BEARDSLEY, G. H.: *The Negro in Greek and Roman Civilization, A Study of the Ethiopian Type. The John Hopkins University Studies in Archaeology*, n.º 4. Baltimore, 1929; SNOWDEN, F. M.: *Blacks in Antiquity, Ethiopians in the Greco-Roman Experience*. Cambridge, 1970; VERCOUTTER, J., et alii, *L'image du Noir dans l'art occidental* (1976); HAYNES S., MENZEL, H., “Etruskischen Bronzekopffläbe”, *Jahrbuch des Römisch-Germanischen Zentralmuseums*, 6, 1959, pp. 110-127. BEAZLEY, J. D., *Etruscan Vase-Painting*. Oxford, 1947.

20. BALTY, J. Ch.: “Balsamaires Antropomorphes du Monde Romain”, *Jb. R. G. Z. M.*; 20, 1973, p. 264.

Dicho tipo iconográfico de elaboración alejandrina perdurará en el período romano sin variaciones, es como lo vemos en los vasos de bronce, lucernas, terracotas, pesas de balanza..., etc., y en la estatuaria mayor.²¹

Un aspecto donde la crítica no es unánime es lo concerniente a la ubicación de los talleres productores de esta serie de objetos. Normalmente se viene considerando como "helenístico" o "alejandrino" una serie de motivos iconográficos, ya sea por el exotismo del tema o por aspectos estilísticos, sin aportar datos fehacientes para tal presunción.

Charles Picard,²² entre otros,²³ consideran dicha producción alejandrina, y los hallazgos en todas las provincias del Imperio serían producto de los intercambios comerciales o bien eran transportados dichos objetos por sus propietarios (soldados, colonias de comerciantes orientales..., etc.).

Aladar Radnoti,²⁴ al estudiar los bustos-balsamarios de Panonia, señaló la posibilidad de que hubiera algún taller en la *Gallia*. Stéphanie Boucher²⁵ y Jean Ch. Balty²⁶ no creen en el origen exclusivo de Alejandría para esta serie de objetos y no descartan que los talleres sean italianos o centroeuropeos.

El debate sobre la "toreútica alejandrina" es complejo, pero a la luz de los nuevos documentos hay que descartar la filiación alejandrina o helenística para toda una serie tan diversa y amplia de objetos. Pensamos que dichos bronceos son una producción de época romana que se inspira en modelos iconográficos creados en época helenística en la ciudad de Alejandría.

21. BECATTI, G., s. v. "Negro", *Enciclopedia dell'Arte Antica*, t. V. Roma, 1963, pp. 393-400 (amplia bibliografía).

22. PICARD, Ch.: "Propos et documents concernant la toreutique alexandrine", *Revue Archéologique*, 1, 1961, pp. 113-150; "Le nain bossu au coq de Strasbourg et les lagynophories alexandrines", *Gallia*, 16, 1958, p. 83 ss; "Note sur quelques statuettes en bronze de provenance alexandrine au Musée de Strasbourg (Château de Rohan)", *Revue Archéologique de l'Est et du Centre-Est*, XII, 2, 1961, pp. 147-152; "Observations sur l'origine des reliefs dits alexandrins", *Mél. Maspéro*, II, 3, 1932 (Mém. I. F. A. O.; 67), p. 317.

23. ROLLEY, C.: "Les bronzes antiques: objets d'art ou documents historiques", *Bronzes Hellénistiques et Romains. Tradition et Renouveau. Actes du V^e Colloque International sur les bronzes antiques (Lausanne, 8-13 mai 1978)*, en *Cahiers d'Archéologie Romande*, n.º 17. Lausanne, 1979, pp. 13-20; HATT, J. J., "Observations sur quelques statuettes gallo-romaines en bronze du Musée de Strasbourg", *R. A. E.*; XII, 2, 1961, pp. 117-146; Michel Malaise, "A propos d'un buste-balsamaire du Musée de Tongres. Sur les traces d'influences alexandrines à Atuatuca", *Latomus*, 29, 1970, pp. 143-156; PRESSOUYRE, L., "A propos d'un balsamaire trouvé à Lamaurelle (L.-et-G.)", *R. A.*; 1962, 2, pp. 165-181; FROVA, A., "Un bronzo alessandrino a Luni", *Alessandria e il mondo ellenistico romano*. Roma, 1983, pp. 172-176. (Studi in Onore di A. Adriani).

24. RADNOTI, A.: "Die romische bronzegefässe von Pannonien", *Dissertationes Pannonicae*, ser. II, n.º 6. Budapest, 1938, pp. 172 ss.

25. BOUCHER, S.: "Problèmes de l'influence alexandrine sur les bronzes d'époque romaine", *Latomus*, 32, 1973, pp. 799-811 (amplia bibliografía).

26. BALTU, J. Ch., *op. cit.*; p. 264.